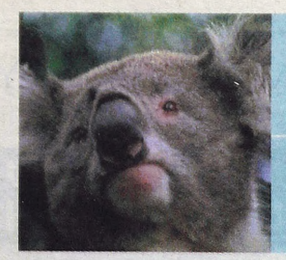


AUSTRALIA

Una reina sin corona

SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12

TURISMO/12

DOMINGO 13 DE DICIEMBRE DE 1998

BARILOCHE

Año nuevo a gran altura



Placeres ANTILLANOS

Pequeñas, caribeñas y muy europeas, las islas de las Antillas Menores son un imán para los viajeros argentinos. Vacaciones de verano en las minúsculas St. Martin, St. Barth y sus encantadoras vecinas

Por Graciela Cutuli

EN EL SUR DE AUSTRALIA, UNA CIUDAD MUY BRITANICA Y

A los pies de la reina

Su nombre quiere ser un homenaje a un lord inglés del siglo pasado, y además es la capital de un Estado bautizado en honor a la reina Victoria. Sin embargo, la gran ciudad del sur australiano es a la vez inglesa y griega, china e italiana, indonesia y polinesia. A orillas del río Yarra, Melbourne –como Sydney, su eterna rival– es el laboratorio de las logradas sociedades multiétnicas y pluriculturales que conocerán las futuras generaciones. Paradojas de la geografía: Melbourne es la más british de las ciudades australianas, pero es también la segunda ciudad griega del mundo después de Atenas. Su skyline –esa línea de rascacielos que se dibuja en su horizonte– la hace parecer, a lo lejos, una ciudad norteamericana. Y su barrio chino recuerda que los países del sudeste asiático son sus vecinos y socios económicos más inmediatos.

Se la conoce como Queen City, la ciudad reina. Una ciudad que vive entre la herencia británica y la pujante búsqueda de una identidad australiana, a través de un mosaico de culturas de todo el planeta. Paradojas de la geografía: Melbourne es también la segunda ciudad griega del mundo después de Atenas.

Pierre Dumas

UN INTÉRPRETE DE DIDJERRIDOO EN LAS CALLES DEL CENTRO DE MELBOURNE.

Orgullosa Melbourne

Melbourne se enorgullece de ser una de las pocas ciudades australianas que no nació como colonia penitenciaria. Al contrario, surgió como centro económico de una región donde los criadores de ganado y los buscadores de oro forjaron grandes fortunas durante el siglo pasado. En 1850, la fiebre del oro se había apoderado de todo el sur australiano, haciendo que Melbourne creciera tanto en número de habitantes como en cantidad de bancos. Pero aunque la fiebre pasó tan pronto como se agotó el oro, la ciudad ya estaba lo suficientemente desarrollada como para convertirse en la capital económica, cultural y universitaria de la joven Australia. A esta legión de títulos sólo le faltó el de capital del país. Sin embargo, por su eterna rivalidad con Sydney se decidió no concederle el honor a ninguna de ambas, instalando la sede del gobierno en la pequeña Canberra, a mitad de camino entre las dos.

Hoy día Melbourne cuenta con tres millones de habitantes. A pesar de su joven historia y de su lejanía en el Hemisferio Sur, se la puede contar entre las grandes ciudades del mundo. Su densa agenda cultural cuenta desde hace un par de años con un importante centro cultural, el Victorian Arts Centre; además organiza un Gran Premio de Fórmula 1 y las finales de los campeonatos nacionales de cricket (una pasión tan grande como el fútbol para los argentinos), partiendo de la experiencia que le dio la realización de los primeros Juegos Olímpicos del Hemisferio Sur, en 1956.

A orillas del Yarra

Para empezar una visita a Melbourne, hay que subirse al cielo. La torre del Rialto mide 253 metros de altura, y es uno de los rascacielos habitados más altos del mundo. Desde su último piso se puede disfrutar una vista panorámica inigualable sobre toda la ciudad y sus alrededores, notando además los contrastes arquitectónicos entre los edificios victorianos y las modernas construcciones del microcentro, sedes de bancos y compañías multinacionales. También se ve el Yarra, el río que atraviesa la ciudad, cuyas orillas fueron recicladas hace un par de años para convertirse en lugar de paseo y recreación.

Es a orillas del río, con sus espacios verdes, sus restaurantes, sus centros de compras y sus paseos, donde se puede tomar el pulso de Melbourne. En los kioscos se compran diarios escritos en griego, se come asado australiano, se escucha el más selecto de los acentos londinenses, y se compran regalos japoneses, atendidos probablemente por una vendedora procedente de alguna de las micronaciones del Pacífico: Tuvalu, Nauru, Kiribati, las Fidji. Cada año, en marzo, se puede asistir a todas estas facetas de Melbourne concentradas en el Moomba, una importante fiesta popular que reúne a todas las comunidades presentes en Australia. En los parques a orillas del Yarra, cada una de ellas levanta sus puestos: se baila, se canta, se come, se juega en todos los idiomas y de todas las maneras que surgieron sobre el planeta. Durante los más de diez días de fiesta se puede ver teatro Nô de Japón, se puede escuchar el Aka, el tradicional canto de guerra de los maoríes de Nueva Zelanda, se puede comer kebabs y otras comidas del Mediterráneo, se puede ver teatro de sombras chino o bailar al ritmo de la música country (Australia es la otra cuna de este tipo de música, generalmente asociada exclusivamente con Norteamérica). También están presentes durante el Moomba los más auténticos de todos los australianos, los aborígenes, que sólo representan una reducida minoría en Melbourne. Porque, más que en otras partes de Australia, la colonización de esta región de Melbourne se hizo a costa de la destrucción de las comunidades aborígenes.

Para empezar una visita a Melbourne, hay que subirse al cielo. La torre del Rialto mide 253 metros de altura, y es uno de los rascacielos habitados más altos del mundo.

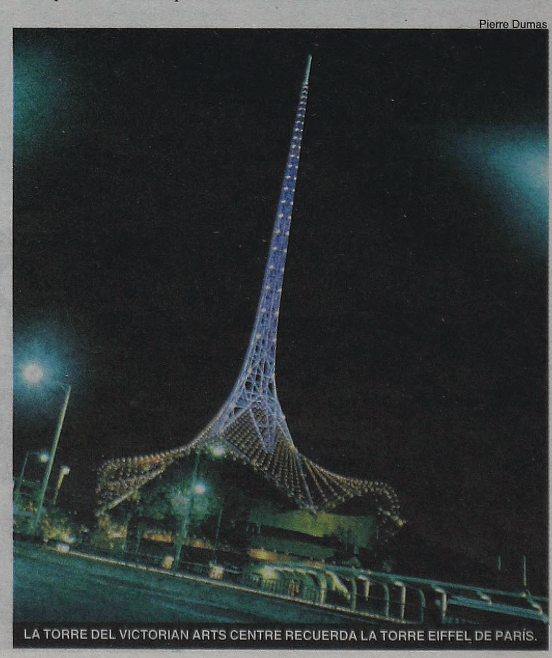
Hoy, sin embargo, hay una voluntad de recuperar y ennoblecer la cultura originaria local, despreciada hasta hace pocas décadas. Durante el Moomba –así como en los centros culturales de Melbourne– se puede apreciar la increíble riqueza de estas culturas, escuchando la música del didjeridoo o dejándose cautivar por los motivos pintados con arena vinculados con el dreamtime (que a pesar de su nombre no es un sueño sino el fundamento de las mitologías aborígenes).

La ciudad reina

Melbourne ofrece también playas y numerosos espacios verdes que permiten disfrutar de la vida al aire libre en medio de una gran ciudad. Una de las citas imperdibles es la visita a una de las playas cercanas a Melbourne, al anochecer, para presenciar el regreso de una colonia de fairy pinguins cuando vuelven de una jornada de pesca en el mar. Estos pingüinos son los más pequeños del mundo, y su "regreso a casa" convoca a mucha gente de visita por Melbourne.

En la zona de playas se encuentra también una multitud de restaurantes y bares de moda. Es que en Melbourne, como en toda Australia, se rinde un verdadero culto al buen comer y al buen beber. En las afueras de la ciudad, muchas familias francesas e italianas instalaron bodegas a principio de siglo, y de hecho actualmente los australianos están orgullosos de sus vinos, tanto como de sus carnes (como en la Argentina, el asado es parte de la cultura culinaria local). Las zonas más buscadas en general están alejadas de la city, el corazón de Melbourne. Saint Kilda, a orillas del mar, es uno de los lugares que se puso de moda y donde los restaurantes rivalizan para ofrecer la mejor vista sobre la playa. En las calles de esta parte de la ciudad, las casas que bordean las calles tienen el mismo aspecto que las casas de los pueblos reconstituidos para las películas del Lejano Oeste. En verdad, sus fachadas de madera contrastan con los nombres

En los kioscos se compran diarios escritos en griego, se come asado australiano, se escucha el más selecto de los acentos londinenses y se compran regalos japoneses.



Pierre Dumas

LA TORRE DEL VICTORIAN ARTS CENTRE RECUERDA LA TORRE EIFFEL DE PARÍS.

MUY GRIEGA

Melbourne

y los logos, muy de vanguardia, de los negocios que las colonizan.

El contraste es fuerte entre este barrio y el más formal microcentro, un austero centro bancario de pocas manzanas donde la única distracción es el barrio chino. Allí se concentran restaurantes pero también negocios donde se pueden comprar productos de China y otros países del sudeste asiático.

Para completar la visita vale la pena mencionar el Albert Park, donde se organizan cada año las carreras de Fórmula 1, las torres del Crown Entertainment Complex –un increíble casino-hotel que está ocupado el año entero por turistas japoneses–, el Victorian Arts Centre, un moderno y completo complejo cultural de varias salas de espectáculos (cuyo emblema es una torre, que muestra algún parentesco con la Torre Eiffel de París, y que de noche cambia de colores en una gama que va del azul marino al rojo y blanco). También se puede mencionar el memorial del Shrine of Rememberance, en el parque del rey, los paseos en barco desde el Yarra para apreciar la skyline de la ciudad, y las otras numerosas ofertas culturales que ofrece la Queen City, como se conoce a Melbourne en toda Australia.

Pierre Dumas



LA TIERNA MIRADA DE UN SIMPÁTICO KOALA, UNO DE LOS SINGULARES ANIMALES DE AUSTRALIA.

VUELOS TRANSPOLARES HACIA TIERRA AUSTRALIANA

En la costa oriental

Por Felisa Pinto

Los nuevos vuelos transpolares acercan cada vez más a la lejana Australia. Arrecifes de corales, playas y selvas de la costa oriental para unas vacaciones de verano muy tropicales.

Como posibles vacaciones de verano conviene recordar que Australia tiene una latitud semejante a la de Argentina y Brasil. Sydney es equivalente a Punta del Este en grados de latitud sur; Brisbane corre pareja con Curitiba. Precisamente, la costa oriental de ese inmenso país insular, en su sector centro y norte, parece la más atractiva para el turismo veraniego.

Un poco al nordeste de Brisbane, capital del Estado de Queensland está, casi pegada al continente, la isla Fraser, un lugar inolvidable, la isla de arena más grande del mundo, con más de doscientos lagos de aguas translúcidas donde la natación no se presenta como deporte, ejercicio o técnica de supervivencia sino como experiencia de gozo casi místico, de exaltación física y espiritual al mismo tiempo.

Los corales

Pero la gran vedette de esta parte del país que coincide con el Estado de Queensland es la Gran Barrera de Arrecifes, que el lector encontrará en los mapas como "Great Barrier Reef", un extenso obstáculo de corales a lo largo de 1100 millas de la costa nordeste de esa provincia dotada de un clima tropical y selvas de la misma cálida índole.

Se trata del más largo arrecife de corales del planeta y en algunas partes es habitado. Una fracción de la sección Capricornio de la "Great Barrier Reef" es una isla de corales de excelsa belleza, se llama Lady Elliot Island.

En términos de geografía continental el punto de mejor acceso a esta zona es Cairns, a 860 millas al norte de Brisbane, esto es unos 1300 kilómetros. Está unida a la mencionada ciudad por trenes y aviones, y a Sydney por transporte aéreo. El ferrocarril, en la previsible tradición británica, es un recurso del que se puede sacar provecho en Australia, particularmente en la costa de Queensland, uno de los seis estados en que se divide este extenso país de estructura federal. Otro medio es el automóvil, las carreteras son excelentes pero, hay que admitirlo también, las distancias lindan con lo interminable. Pero el punto más cercano a la Gran Barrera y su espectacular formación de corales es Port Douglas, una localidad que también favorece el acceso al bosque tropical Daintree. Tiene además una atractiva y pintoresca playa. Allí la cadena Sheraton acaba de inaugurar el Sheraton Mirage, un moderno y lujoso albergue con 290 habitaciones y 100 bungalows, pluralidad de restaurantes, golf, tenis y albercas de aguas diáfanas y temperatura invitadora.

Sería erróneo sugerir que Australia se agota en esta costa tropical, que tiene también mucho turismo de invierno por razones obvias de tibiezas cuando el resto del país se enfría.

Los desiertos

Los jóvenes, sobre todo, difícilmente resistirán el asomarse a alguno de los vastos desiertos, con sus formaciones orográficas rojizas, sus dunas interminables que tientan a la práctica del "sand-boarding", una suerte de surf en la arena. Y especialmente, maduros y jóvenes, al examen de las famosísimas flores salvajes de este país fascinante, lo cual constituye un capítulo aparte no sólo para los interesados en la botánica sino para el simple turista consciente de una ocasión sin duda única para ver plantas sin parangón en el resto del planeta.

Otro tanto cabe decir de la variedad animal: canguros, wallabies, equidnas, zarigüellas, uombats, emúes, koalas y los dudosos dingos, mezcla de chacales y lobos.

En el corazón de Australia están las Ayers Rock, en el parque nacional Data Tjuta, hacia donde los turistas peregrinan a lo largo de todo el año para contemplar los enormes y misteriosos monolitos rojizos.

Canguros aéreos

En esta primavera austral la compañía australiana Qantas llegó a Buenos Aires. El 20 de noviembre inauguró sus vuelos a Sydney a través de la ruta transpolar que, como pionera, Aerolíneas Argentinas inició hace una década, cuando aún era la empresa nacional de aeronavegación.

Es sin duda el camino más breve y barato para llegar a Nueva Zelanda y Australia, y en consecuencia el que contará con los favores y adhesión de la mayoría de los viajeros contemporáneos. Además es uno de los más económicos: el pasaje de ida y vuelta en clase turista cuesta 1600 dólares.

Pierre Dumas

UNA BANDA MUY "BRITISH" EN LAS CALLES DE LA QUEEN CITY.

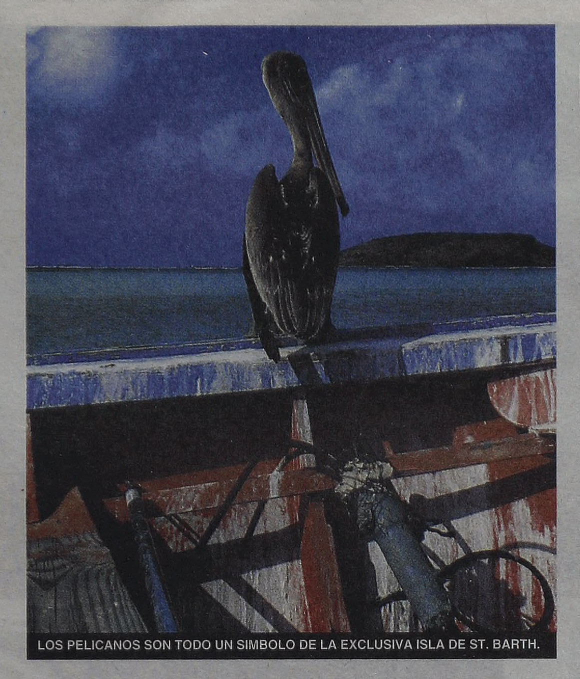
Pero no debiera olvidarse que hay otra ruta posible y que consiste en partir desde Buenos Aires con LAN Chile, pasar por Santiago y por la Isla de Pascua y llegar a Papeetee, en Tahití, fin de los vuelos del transportador transandino. Desde allí, después de unos días de regocijado descanso en la segunda patria de Gauguin, con Quantas o con New Zealand Airlines, se puede seguir hasta Auckland en Nueva Zelanda o hasta Sydney en Australia. Es un modo más complicado de llegar a la hoy no tan remota Oceanía, pero no excesivamente caro y sin duda con una escala de alto hedonismo en la Polinesia francesa.

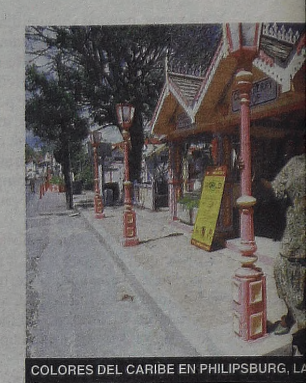
En Tahití el turista puede elegir las opciones de una avanzada hotelería internacional. Por un lado, el Tahiti Beachcomber Parkroyal, con cinco estrellas, una playa propia y dos piletas, con habitaciones y bungalows sobre el mar; por otro, el muy francés Sofitel Maeva Beach, de igual categoría –uno de los cuatro que la cadena Sofitel tiene en la Polinesia meridional–, se destaca por el amplio espectro de actividades acuáticas que propone a sus visitantes; el imponente Hyatt Regency Tahiti, montado en un promontorio junto al mar, con sus dilatadas habitaciones, cada una con un balcón-terraza con una vista magnífica a través del mar sobre la vecina isla de Moorea.

CARIBE: LAS ISLAS DE ST. MARTI

Vacaciones

Saint Martin es una de las islas de las Antillas Menores más visitada por los argentinos. Pero muy cerca, y con un encanto similar, están las magníficas playas de otras pequeñas islas que también merecen ser conocidas.


LOS PELICANOS SON TODO UN SIMBOLO DE LA EXCLUSIVA ISLA DE ST. BARTH.


COLORES DEL CARIBE EN PHILIPSBURG, LA

Por Hernán Mariotti

Una isla, dos naciones!", reza el cartel que da la bienvenida a los que arriban a Saint Martin. Es que en esta pequeña porción de tierra de solo 99 kilómetros cuadrados conviven en la más perfecta armonía dos banderas (la de Holanda y la de Francia), dos monedas y dos denominaciones (del lado holandés se la llama Sint Marteen). Pero sin ninguna duda, ambos lados de la isla son esencialmente caribeños: música, color y bellísimas costas donde se alternan caletas, ensenadas y largas playas de arena blanca y suave que, además, son públicas. Lo único que se cobra es el uso de las reposeras.

Y en esta Antilla diminuta siempre se está cerca del agua. La gente del lugar bromea diciendo que cualquiera sea el punto geográfico en el que alguien se pare, no va a estar a más de 10 minutos del mar y de alguna de estas playas:

- **Maho Bay:** es uno de los balnearios más vistosos –cuenta con restaurantes, estacionamiento y negocios– y tiene un atractivo extra: está situado al lado del Juliana Airport, el aeropuerto local, por lo tanto si al emerger del agua se topa con un Boeing 747 sobre su cabeza, no se sorprenda.
- **Pinel:** es una pequeña islita a la que se llega cruzando el mar en pocos minutos, pagando 5 dólares por cabeza (ida y vuelta). Seduce por su vista y por la quietud de sus aguas transparentes. Cuenta con un restaurante que ofrece como plato de la casa una deliciosa langosta y unos brownies de postre.
- **Orient Bay:** es la playa más extensa de Saint Martin donde se puede practicar todo tipo de deportes acuáticos. Desde sus costas se ven a simple vista las islas de St.Barth, Tintamarre y Caye Verte.
- **Little Bay:** bien protegida: está detrás del fuerte Amsterdam.
- **Guana Bay:** una playa solitaria. Es la mejor para la práctica del surf, aunque hay que ser cuidadoso con las corrientes marinas.
- **Grandes Cayes:** tiene un atractivo especial para los aficionados al buceo por los increíbles bancos de coral que bordean la costa.
- **Baie de L'Embonchure:** es una playa familiar. Ideal para la práctica del windsurf.

Entre Francia y Holanda

Marigot, la capital del lado francés, es una ciudad cuyo estilo europeo reluce en las exclusivas joyerías, perfumerías y boutiques de alta costura. Pero además de las vidrieras, es interesante conocer las ruinas de Fort Louis, la fortaleza que se construyó, paradójicamente, en 1789, cuando del otro lado del océano Atlántico estallaba la Revolución Francesa. Desde sus almenas se puede admirar la magnífica vista de la bahía recortada por los perfiles de la ciudad. Y al atardecer, los pasos de los viajeros se encaminan hacia la Marina Royale para comer frente al mar en alguno de los diversos restaurantes que ofrecen platos de diversos lugares del mundo.

Philipsburg, la capital del sector holandés, es el auténtico centro comercial de St. Martin y a diferencia de Marigot, los negocios son múltiples y variados. Y como es puerto libre, es aconsejable recorrer con mucha atención los comercios para cotejar precios y calidades antes de comprar, sobre todo, artículos electrónicos. Antes de la cena, muchos turistas que sueñan con prolongar sus vacaciones en estas playas, van a probar fortuna en las mesas de ruleta, Black Jack o poker del Coliseum, uno de los mejores casinos de la isla, ubicado en Frontstreet, la calle principal.

Un toque de distinción

A poco más de una hora de viaje en barco, al este de Saint Martin se encuentra Saint Barthelemy, llamada así en honor al hermano de Cristóbal Colón, pero más conocida como Saint Barth. Desde St. Martin parten hacia esta isla muy pequeña y exclusiva, excursiones en velero o en catamarán. Este pequeño territorio del Caribe también sabe de mixturas. Su población está compuesta por descendientes de franceses y de esclavos africanos a los que hay que sumar un tercer componente étnico: los escandinavos. A partir de 1875, Suecia tomó posesión de la isla, desplazando a los franceses. Pero aunque los galos recuperaron Saint Barth, la presencia de los suecos dejó una huella indeleble en su territorio. Aún hoy sigue en funcionamiento la Swedish Association que organiza distintos eventos bajo la dirección de un cónsul honorario designado por el gobierno de Suecia.

La población estable y los propietarios de las muchas residencias particulares de veraneo de Saint Barth son excesivamente celosos de su privacidad. Quien la visite por primera vez se encontrará con numerosas playas privadas y con caminos que se interrumpen abruptamente. De todas formas, el viajero ocasional que se acerca hasta sus costas a pasar el día tiene a su alcance balnearios formidables a los que se puede ingresar libremente. Sin embargo, cuando la embarcación se aproxima a la isla, los pasajeros perciben que arriban a un paraje resguardado y protegido. La misma naturaleza ayuda a crear esa sensación: rodeando al puerto de Gustavia, capital y puerta de entrada a Saint Barth, hay un cordón de islotes y peñones que impiden verlo a simple vista.

El legado anglosajón

Al sur de Saint Barth y siguiendo con el recorrido marítimo por la región de las Antillas menores, aparece un grupo de islas que pertenecieron al Imperio Británico. La populosa Barbados, por ejemplo, debe su fama a las 365 hermosas playas, cantidad que invita a imaginar un día en cada playa para que en un tiempo circular, las vacaciones no tengan fin. Debido a la composición rocosa del suelo, que se extiende en largos bancos de arrecifes, Barbados es uno de los tantos sitios caribeños ideales para la práctica del buceo.

Muy cerca está Antigua, la isla que ha preservado las más puras costumbres inglesas pese a que cada año aumenta la llegada de turis-

Algunos datos útiles

- En Saint Martin es absolutamente indispensable alquilar auto puesto que el transporte público brilla por su ausencia. Cuesta alrededor de 40 dólares por día, es con kilometraje libre y algunas agencias de turismo incluyen el precio en el paquete final. Un consejo: Sea cauteloso con el rodado. Cuando lo estacione, hágalo en un lugar iluminado y siempre que descienda del coche colóquele el cepo que le entregan al alquilarlo.
- Deportes: desde el mountain bike hasta el paracaidismo, pasando por la equitación y los deportes acuáticos en todas sus formas, en particular el buceo o el snorkel por los increíbles arrecifes de coral que se prolongan a la vecinas islitas de Anguila y Saba.
- Los precios de las excursiones están en alrededor de 59 dólares, si es en velero, o 39 dólares si es en catamarán. El costo final del paseo puede alcanzar los 80 dólares si se incluye un almuerzo a bordo y el alquiler de los equipos de buceo o snorkel.
- Comidas: Hay que reconocer que la parte francesa de St. Martin hace honor a la fama de su cocina y en cuestiones gastronómicas saca una clara ventaja sobre sus coterráneos holandeses. Además de la cocina europea, se puede comer fast foods al estilo americano, tex-mex, cocina india y la cocina creole (así se llama a las especialidades del lugar) que aporta sabores muy tropicales y, a veces, muy picantes. Si alguien le dice que en Saint Martin se come caro, no le crea: si sabe buscar podrá encontrar sitios con muy buen menú y precios razonables.

CARIBE: LAS ISLAS DE ST. MARTIN, ST. BARTH Y BARBADOS

Vacaciones en las Antillas

Saint Martin es una de las islas de las Antillas Menores más visitada por los argentinos. Pero muy cerca, y con un encanto similar, están las magníficas playas de otras pequeñas islas que también merecen ser conocidas.

Por Hernán Mariotti


LOS PELICANOS SON TODO UN SIMBOLO DE LA EXCLUSIVA ISLA DE ST. BARTH.

"Una isla, dos naciones!", reza el cartel que da la bienvenida a los que arriban a Saint Martin. Es que en esta pequeña porción de tierra de solo 99 kilómetros cuadrados conviven en la más perfecta armonía dos banderas (la de Holanda y la de Francia), dos monedas y dos denominaciones (del lado holandés se la llama Sint Marteen). Pero sin ninguna duda, ambos lados de la isla son esencialmente caribeños: música, color y bellísimas costas donde se alternan caletas, ensenadas y largas playas de arena blanca y suave que, además, son públicas. Lo único que se cobra es el uso de las reposeras.

Y en esta Antilla diminuta siempre se está cerca del agua. La gente del lugar bromea diciendo que cualquiera sea el punto geográfico en el que alguien se pare, no va a estar a más de 10 minutos del mar y de alguna de estas playas:

- **Maho Bay:** es uno de los balnearios más vistosos –cuenta con restaurantes, estacionamiento y negocios– y tiene un atractivo extra: está situado al lado del Juliana Airport, el aeropuerto local, por lo tanto si al emerger del agua se topa con un Boeing 747 sobre su cabeza, no se sorprenda.
- **Pinel:** es una pequeña islita a la que se llega cruzando el mar en pocos minutos, pagando 5 dólares por cabeza (ida y vuelta). Seduce por su vista y por la quietud de sus aguas transparentes. Cuenta con un restaurante que ofrece como plato de la casa una deliciosa langosta y unos brownies de postre.
- **Orient Bay:** es la playa más extensa de Saint Martin donde se puede practicar todo tipo de deportes acuáticos. Desde sus costas se ven a simple vista las islas de St.Barth, Tintamarre y Caye Verte.
- **Little Bay:** bien protegida: está detrás del fuerte Amsterdam.
- **Guana Bay:** una playa solitaria. Es la mejor para la práctica del surf, aunque hay que ser cuidadoso con las corrientes marinas.
- **Grandes Cayes:** tiene un atractivo especial para los aficionados al buceo por los increíbles bancos de coral que bordean la costa.
- **Baie de L'Embonchure:** es una playa familiar. Ideal para la práctica del windsurf.


COLORES DEL CARIBE EN PHILIPSBURG, LA CAPITAL HOLANDESA DE ST. MARTIN.

Entre Francia y Holanda

Marigot, la capital del lado francés, es una ciudad cuyo estilo europeo reluce en las exclusivas joyerías, perfumerías y boutiques de alta costura. Pero además de las vidrieras, es interesante conocer las ruinas de Fort Louis, la fortaleza que se construyó, paradójicamente, en 1789, cuando del otro lado del océano Atlántico estallaba la Revolución Francesa. Desde sus almenas se puede admirar la magnífica vista de la bahía recortada por los perfiles de la ciudad. Y al atardecer, los pasos de los viajeros se encaminan hacia la Marina Royale para comer frente al mar en alguno de los diversos restaurantes que ofrecen platos de diversos lugares del mundo.

Philipsburg, la capital del sector holandés, es el auténtico centro comercial de St. Martin y a diferencia de Marigot, los negocios son múltiples y variados. Y como es puerto libre, es aconsejable recorrer con mucha atención los comercios para cotejar precios y calidades antes de comprar, sobre todo, artículos electrónicos. Antes de la cena, muchos turistas que sueñan con prolongar sus vacaciones en estas playas, van a probar fortuna en las mesas de ruleta, Black Jack o poker del Coliseum, uno de los mejores casinos de la isla, ubicado en Frontstreet, la calle principal.

Un toque de distinción

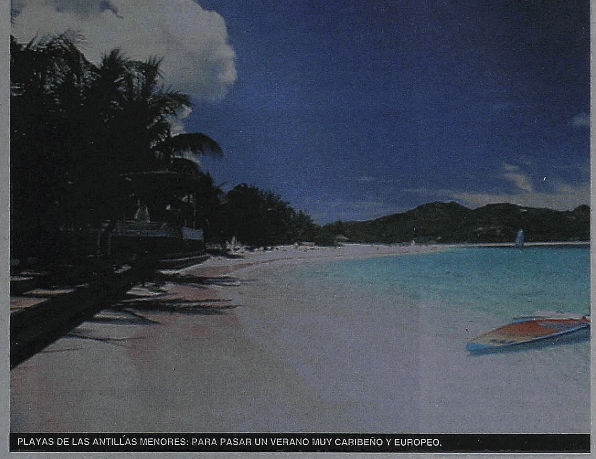
A poco más de una hora de viaje en barco, al este de Saint Martin se encuentra Saint Barthelemy, llamada así en honor al hermano de Cristóbal Colón, pero más conocida como Saint Barth. Desde St. Martin parten hacia esta isla muy pequeña y exclusiva, excursiones en velero o en catamarán. Este pequeño territorio del Caribe también sabe de mixturas. Su población está compuesta por descendientes de franceses y de esclavos africanos a los que hay que sumar un tercer componente étnico: los escandinavos. A partir de 1875, Suecia tomó posesión de la isla, desplazando a los franceses. Pero aunque los galos recuperaron Saint Barth, la presencia de los suecos dejó una huella indeleble en su territorio. Aún hoy sigue en funcionamiento la Swedish Association que organiza distintos eventos bajo la dirección de un cónsul honorario designado por el gobierno de Suecia.

La población estable y los propietarios de las muchas residencias particulares de veraneo de Saint Barth son excesivamente celosos de su privacidad. Quien la visite por primera vez se encontrará con numerosas playas privadas y con caminos que se interrumpen abruptamente. De todas formas, el viajero ocasional que se acerca hasta sus costas a pasar el día tiene a su alcance balnearios formidables a los que se puede ingresar libremente. Sin embargo, cuando la embarcación se aproxima a la isla, los pasajeros perciben que arriban a un paraje resguardado y protegido. La misma naturaleza ayuda a crear esa sensación: rodeando al puerto de Gustavia, capital y puerta de entrada a Saint Barth, hay un cordón de islotes y peñones que impiden verlo a simple vista.

El legado anglosajón

Al sur de Saint Barth y siguiendo con el recorrido marítimo por la región de las Antillas menores, aparece un grupo de islas que pertenecieron al Imperio Británico. La populosa Barbados, por ejemplo, debe su fama a las 365 hermosas playas, cantidad que invita a imaginar un día en cada playa para que en un tiempo circular, las vacaciones no tengan fin. Debido a la composición rocosa del suelo, que se extiende en largos bancos de arrecifes, Barbados es uno de los tantos sitios caribeños ideales para la práctica del buceo.

Muy cerca está Antigua, la isla que ha preservado las más puras costumbres inglesas pese a que cada año aumenta la llegada de turistas de diversos y lejanos lugares del mundo. Cerca de Antigua, en dirección oeste, aparecen Saint Kitts y Nevis, que están separadas entre sí por un estrecho canal. Saint Kitts es una combinación de montañas volcánicas, bosques y playas, y se la reconoce por ser un sitio apacible y tranquilo. En su capital, Bassterre, se ha restaurado y renovado la arquitectura urbana. Nevis es más tradicional: en su centro principal, Charlestown, se ha conservado el pintoresco estilo de las antiguas ciudades caribeñas.


PLAYAS DE LAS ANTILLAS MENORES: PARA PASAR UN VERANO MUY CARIBEÑO Y EUROPEO.

Algunos datos útiles

- En Saint Martin es absolutamente indispensable alquilar auto puesto que el transporte público brilla por su ausencia. Cuesta alrededor de 40 dólares por día, es con kilometraje libre y algunas agencias de turismo incluyen el precio en el paquete final. Un consejo: Sea cauteloso con el rodado. Cuando lo estacione, hágalo en un lugar iluminado y siempre que descienda del coche colóquele el cepo que le entregan al alquilarlo.
- Deportes: desde el mountain bike hasta el paracaidismo, pasando por la equitación y los deportes acuáticos en todas sus formas, en particular el buceo o el snorkel por los increíbles arrecifes de coral que se prolongan a la vecinas islitas de Anguila y Saba.
- Los precios de las excursiones están en alrededor de 59 dólares, si es en velero, o 39 dólares si es en catamarán. El costo final del paseo puede alcanzar los 80 dólares si se incluye un almuerzo a bordo y el alquiler de los equipos de buceo o snorkel.
- Comidas: Hay que reconocer que la parte francesa de St. Martin hace honor a la fama de su cocina y en cuestiones gastronómicas saca una clara ventaja sobre sus coterráneos holandeses. Además de la cocina europea, se puede comer fast foods al estilo americano, tex-mex, cocina india y la cocina creole (así se llama a las especialidades del lugar) que aporta sabores muy tropicales y, a veces, muy picantes. Si alguien le dice que en Saint Martin se come caro, no le crea: si sabe buscar podrá encontrar sitios con muy buen menú y precios razonables.

NOTICIERO

Con la magia colombiana

Avianca, la aerolínea de Colombia, puso en marcha unos planes de viaje muy organizados que desmienten la idea de que lo único verdadero en ese país es el realismo mágico. Los planes Deskubra ofrecen paquetes totalmente abiertos, adaptados a las necesidades de los viajeros y a precios accesibles, que brindan la posibilidad de armar el viaje de acuerdo a los deseos de cada turista. La magia queda a cargo del exuberante Caribe colombiano, del inagotable México y de los otros lugares a donde llevan los planes Deskubra. El realismo está en la cobertura de los paquetes: transporte aéreo, traslados desde el aeropuerto al hotel y viceversa, alojamiento con el sistema Todo Incluido, incluso los chicos (pensión completa, snacks, refrescos y bebidas con la más amplia gama de graduaciones alcohólicas, excursiones, seguro, IVA hotelero y asistencia médica durante el viaje). En el plan Koven hay paquetes especiales para "kóvenes" que prefieren la aventura de conocer otras regiones del territorio colombiano. El representante de Deskubra en Argentina es Transvaal Tours, Juncal 790, PB, tel. 311-9002, Buenos Aires.

N, ST. BARTH Y BARBADOS

en las Antillas



CAPITAL HOLANDESA DE ST. MARTIN.

tas de diversos y lejanos lugares del mundo. Cerca de Antigua, en dirección oeste, aparecen Saint Kitts y Nevis, que están separadas entre sí por un estrecho canal. Saint Kitts es una combinación de montañas volcánicas, bosques y playas, y se la reconoce por ser un sitio apacible y tranquilo. En su capital, Basseterre, se ha restaurado y renovado la arquitectura urbana. Nevis es más tradicional: en su centro principal, Charlestown, se ha conservado el pintoresco estilo de las antiguas ciudades caribeñas.


PLAYAS DE LAS ANTILLAS MENORES: PARA PASAR UN VERANO MUY CARIBEÑO Y EUROPEO.

NOTICIERO

Con la magia colombiana

Avianca, la aerolínea de Colombia, puso en marcha unos planes de viaje muy organizados que desmienten la idea de que lo único verdadero en ese país es el realismo mágico. Los planes Deskubra ofrecen paquetes totalmente abiertos, adaptados a las necesidades de los viajeros y a precios accesibles, que brindan la posibilidad de armar el viaje de acuerdo a los deseos de cada turista. La magia queda a cargo del exuberante Caribe colombiano, del inagotable México y de los otros lugares a donde llevan los planes Deskubra. El realismo está en la cobertura de los paquetes: transporte aéreo, traslados desde el aeropuerto al hotel y viceversa, alojamiento con el sistema Todo Incluido, incluso los chicos (pensión completa, snacks, refrescos y bebidas con la más amplia gama de graduaciones alcohólicas, excursiones, seguro, IVA hotelero y asistencia médica durante el viaje). En el plan Koven hay paquetes especiales para "kóvenes" que prefieren la aventura de conocer otras regiones del territorio colombiano. El representante de Deskubra en Argentina es Transvaal Tours, Juncal 790, PB, tel. 311-9002, Buenos Aires.

TIEMPO Y DINERO

El dólar en América latina

Bolivia: 5,60
Brasil: 1,19 reales
Colombia: 1520 pesos
Chile: 467 pesos
México: 9,90 pesos
Paraguay: 2830 guaraníes
Perú: 3,12 nuevos soles
Venezuela: 556,7 bolívares
Uruguay: 10,6 pesos

El cambio en Buenos Aires

Libras esterlinas: 166,7
Francos franceses: 17,93
Francos suizos: 74,50
Liras: 0,06
Pesetas: 0,70
Marcos alemanes: 60,21
Yen: 0,85

CLIMA EN EL MUNDO *

Ciudad:	Máx.	Mín.	Condiciones
Amsterdam	12	5	lluvioso
Asunción	32	20	soleado
Atenas	12	5	nuboso
Berlín	12	-5	nuboso
Bogotá	17	-5	nuboso
Bonn	3	0	nuboso
Bratislava	-2	-8	soleado
Bruselas	8	5	lluvioso
Caracas	30	19	nuboso
Ciudad del Cabo	28	14	soleado
Copenhague	6	-9	soleado
El Cairo	18	12	soleado
Estocolmo	-1	-6	nuboso
Ginebra	4	0	soleado
Guatemala	23	12	nuboso
Johannesburgo	26	12	soleado
La Habana	31	19	lluvioso
La Paz	19	8	nuboso
Lima	21	17	soleado
Lisboa	18	14	lluvioso
Londres	5	2	nuboso
Los Angeles	22	11	soleado
Madrid	13	1	nuboso
Managua	33	23	nuboso
Manila	30	22	lluvioso
México	20	8	soleado
Miami	28	21	nuboso
Montreal	0	-3	nuboso
Moscú	-2	-7	nieve
Nueva York	8	3	soleado
Oslo	-2	-1	nuboso
Panamá	34	22	nuboso
París	10	7	nuboso
Pekín	5	-7	soleado
Praga	-4	-11	soleado
Pretoria	29	16	soleado
Quito	22	10	variable
Rabat	19	8	soleado
Río de Janeiro	32	23	nuboso
Roma	11	-1	lluvioso
San José (C.R.)	24	17	soleado
San Juan	29	23	lluvioso
San Salvador	29	20	soleado
Santiago	30	14	soleado
Santo Domingo	31	19	nuboso
Tegucigalpa	28	14	nuboso
Tokio	12	5	soleado
Viena	-1	-11	niebla
Washington	11	2	nuboso
Zurich	3	-2	nieve

* Mercado cambiario: datos del día jueves.
* Clima: datos del día viernes.

SUR PATAGONICO: FESTEJOS EN EL

El Año Nuevo en un

Para este diciembre pre dos mil, tan especial, también es posible festejar un Año Nuevo diferente, acaso más acorde con la mística de los calendarios vitales: recibir el último año del milenio en un refugio de montaña a casi 2000 metros de altura, para compartir el brindis rozando el cielo y sus estrellas.

Por Florencia Podestá

No siempre "las fiestas" se parecen al ideal de buen augurio que imaginan románticos y publicistas. Aunque algunos se jacten de que el Año Nuevo les da lo mismo, la verdad es que desde algún fondo atávico algo nos dice que el primer día del año echará su luz o su sombra sobre el resto del ciclo. Entonces ¿por qué no producir un viraje, un desvío voluntario en esa pendiente obvia por la que todos rodamos cuando llegan "las fiestas"? Este diciembre pre dos mil se nos ocurrió un Año Nuevo diferente, acaso más acorde con la mística de los calendarios vitales: la invitación a empezar el año en un refugio de montaña a casi 2000 metros de altura, en donde un grupo de seres humanos, sabiéndose únicos y solos en muchos kilómetros a la redonda, se abren a amigos y a extraños junto al fluido amarillo de la luz de las velas, bajo el cielo más estrellado del hemisferio sur.

Cerca de Bariloche, en el Parque Nacional Nahuel Huapi, existen varios refugios de montaña. Estas grandes cabañas a prueba de viento y nieve sirven como único albergue en lo alto de cerros, en parajes elegidos estratégicamente por su belleza. El acceso no es difícil, pero sí trabajoso: frecuentemente hay que caminar montaña arriba durante algunas horas. Están a cargo de una o varias personas, los legendarios "refugieros", que por alguna razón suelen ser personas especiales. Todos los 31 de diciembre ellos se encargan de ofrecer, cada uno a su estilo, una cena y fiesta de fin de año para los huéspedes eventuales. No hace falta invitación ni reservas; los refugieros siempre suponen que habrá visitantes y tienen en la despensa los elementos necesarios para organizar un ágape admirable a esas alturas (aunque si es un grupo grande el que va a subir conviene avisar por radio).

Hacia la laguna Negra

Elegimos el Refugio Manfredo Segre, que se encuentra Andes adentro a 1500 metros de altura, a la vera de la laguna Negra y junto al picacho del cerro Negro.

–Colonia Suiza –indicamos al conductor del colectivo 10 que sale de Bariloche. Luego de unos kilómetros a través de bosques poco habitados llegamos al pequeño pueblo en donde parece que casi todas las casas son también casas de té. El chofer, muy perceptivo (o tal vez por nuestras mochilas abultadas), señala unos metros más allá: "Ahí empieza la picada"; a la derecha de la ruta y hacia el monte, un cartel que indica "A laguna Negra" abre el camino.

La picada, bien marcada en su totalidad, comienza como un paseo por bosques, primero de pino forestado (joven), y luego de centenarios coihues y lengas nativos. No es fácil perder el rumbo porque todo el tiempo se camina junto al maravilloso arroyo Goye, de agua cristalina a la sombra y azul al sol (y buena para beber).

Se asciende casi imperceptible-

Florencia Podestá

PANORAMA CORDILLERANO DESDE LA CUMBRE DEL NEGRO.

Datos útiles

- Todos los refugios, menos el Otto Meiling en el cerro Tronador, son accesibles por colectivo desde Bariloche. Desde el Club Andino Bariloche sale un transporte especial a Pampa Linda, la base del Cerro Tronador (12 $).
- En los refugios de montaña de Bariloche (Jakob, Frey, Laguna Negra, López, y Otto Meiling) se duerme en cuchetas por 7 $ la noche. A los que acampan se les cobra 2 $ por el uso del refugio durante el día. El derecho de cocina se cobra 3 $, y da acceso a hornallas, platos, cacerolas y utensilios. Los refugieros preparan comidas a pedido, con plato fuerte y postre, y también se venden algunos alimentos, aunque siempre conviene llevar lo básico. La cena completa de Año Nuevo vale 15 $ e incluye (todo de primera) picada, plato principal, postre y mesa de dulces, además de vino y champagne.

Florencia Podestá



ASÍ SE PREPARAN LAS MESAS PARA EL PRIMER ALMUERZO DEL AÑO.

Florencia Podestá



LA IMPONENTE CRESTA DEL CERRO NEGRO Y LA LAGUNA NEGRA.

PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI

refugio de montaña

Florencia Podestá



DESDE LA CIMA DEL CERRO NEGRO, LA LAGUNA NEGRA SE VE COMO UN OJO DE AGUA ENTRE LAS MONTAÑAS.

mente durante tres o cuatro horas, hasta llegar a un claro frente a una pared de roca, junto a la enorme Piedra Vivac. Este es un buen momento para descansar, hacer picnic o dormir una siesta junto al arroyo; aquí comienza "el caracol"; hay sólo una hora hasta el refugio, pero es una hora de subida ininterrumpida en zig zag por la pared de roca. No hay que apurarse, siempre se llega; es cuestión de encontrar el paso de cada uno (por esto se aconseja salir bien temprano).

Al subir por la pared no se tiene ninguna perspectiva de lo que hay arriba; de allí la sorpresa cuando, pasada la última formación de roca, aparece frente a nosotros lo que técnicamente se llama circo glaciario: un vasto valle con forma de palangana rodeado por picos de roca negra, y en el centro la laguna Negra, que no es negra sino más bien de un zafiro cristalino con diferentes tonos de esmeralda en las orillas. El refugio se levanta sobre una roca junto al agua, a la sombra del imponente cerro Negro. Pequeña obra humana entre tanta naturaleza poderosa, el refugio hace honor a su nombre.

En el refugio

Uno de los refugieros está adentro tomando mate; la pava se mantiene siempre caliente sobre la cocina económica (de leña), una hermosa pieza de hierro que funciona como el verdadero corazón del refugio: allí se cocina (en horno y en hornalla), sobre el tiraje se secan las medias mojadas y, sobre todo, a su alrededor se reúnen todos los habitantes del refugio cuando el sol se esconde y el frío de la montaña se hace sentir.

El refugio es el arquetipo de la cabaña montañesa: mucha madera y ventanas con cortinitas rojas, un gran salón con mesas y bancos en la planta baja, y en el segundo piso el dormitorio común. Sin embargo, desde afuera su forma de trapecio irregular nos recuerda algún diseño de inspiración expresionista: "Lo construyeron con esta forma porque así es más resistente al viento", explica el refugiero.

Como llegamos un 29 de diciembre, la obvia pregunta del refugiero es: "¿Se quedan para Año Nuevo?"

> **Un vasto valle con forma de palangana rodeado por picos de roca negra, y en el centro la laguna Negra, que no es negra sino más bien de un zafiro cristalino con diferentes tonos de esmeralda en las orillas.**

y así calculará para cuántos comensales preparará el festín.

El otro refugiero está afuera partiendo leña. Después del ascenso de hoy, la sola imagen de tanto trabajo nos cansa. Para recuperarnos, sacamos una mesa afuera y hacemos un picnic al sol, con todo lo necesario para una picada: pan, queso, fiambre y cerveza (es buena idea traer consigo comida rápida tipo arroz, fideos, granola o polenta; los "antojos" se pueden adquirir en el refugio). Cada tanto nos sobrevuelan los cóndores, curiosos.

Desde el refugio son posibles varias excursiones interesantes: explorar la laguna, caminar a un filo para ver el volcán extinguido Tronador con sus cinco glaciares, o subir a la cumbre del cerro Negro, desde donde hay una vista de 360º de la cordillera.

Champagne en las alturas

Finalmente cuando llega el 31 en el refugio hay unas catorce personas: dos ingleses, un alemán, una marplatense, varios barilochenses, y nosotros los capitalinos. Después de dos días de caminatas, mates, desayunos y siestas, ya somos casi una familia. Algunos se ofrecen para ayudar en la cocina, pero el refugiero devenido chef prefiere tener todo bajo control. Para sorpresa de los escépticos, esa noche hay mesa festiva con todos los ingredientes: tostaditas de pan casero, fiambres, quesos, frutas secas y vino. El plato principal, que se horneó toda la tarde bajo la mirada y la nariz atenta de los huéspedes ya famélicos, llega a la mesa y la algarabía es general: carré de cerdo relleno de ciruelas, con papas y zanahorias glacé. Las velas se multiplican sobre las mesas, y también la conversación y las botellas de vino. Si bien no hay electricidad, existe un pequeño radiograbador alimentado por una batería solar, que prendido a bajo volumen nos mantiene al tanto de la hora. A las doce, lo que era una cabaña perdida en la montaña se transforma en una fiesta, conga y cha cha chá; brindis con champagne, se corren sillas y mesas y empieza el baile. Desde los otros refugios llegan mensajes por el radiotransmisor: saludos, gritos de feliz año y otras exclamaciones ininteligibles, y barullo general de fiestas semejantes.

> **A las doce, lo que era una cabaña perdida en la montaña se transforma en una fiesta, conga y cha cha chá; brindis con champagne, se corren sillas y mesas y empieza el baile.**

Todos estamos contentos

Llega la mesa dulce (para los que pueden), con pan dulce y garrapiñada. Pero, en realidad, la mayoría preferimos salir del refugio y sentarnos afuera en silencio, sobre las rocas o en algún colchón que se saca a propósito. La noche está fría y sólo se escucha el viento. Sobre el perfil de sombras que son ahora las montañas, la Vía Láctea llena todo el cielo y es el único paisaje. Un estado de ánimo casi cósmico invade a todos; algunos hacen confesiones en voz baja, otros simplemente miran el cielo. Sin duda todos sentimos que ésta es una de las formas más humanas de empezar el año: a la vez en compañía y en soledad.

NOTICIERO

Bosques de Villa Gesell

Además de la tranquilidad y la informalidad veraniegas, esta temporada Villa Gesell tendrá nuevas propuestas para seguir seduciendo a los turistas de la costa atlántica. A partir del 14 de diciembre, se abrirán las puertas del Primer Parque Temático "Aventura en el Bosque", ubicado en Boulevard Silvio Gesell entre Paseo 101 y 102, una reserva natural de distintas especies animales y vegetales. La aventura para grandes y chicos empieza al abordar el tren a vapor que recorrerá el predio sobre una vía de trocha angosta atravesando puentes y terraplenes. Una locomotora a vapor del año 1914 –tan antigua como los vagones que arrastra– hará oír su silbato cuando arribe a las estaciones que se construyeron a lo largo de esta breve ruta ferrocarrilera por los bosques de Villa Gesell. Pero no todo es sobre ruedas en este parque. Los visitantes también podrán recorrerlo a pie por los senderos que de noche se iluminan para disfrutar de un paseo nocturno sin que ningún lobo asuste a Caperucita.

Turismo informatizado

El Grupo Sabre lanzó la nueva plataforma de reservas para agentes de viajes a través de Internet, SABRE Net Platform. Este software, diseñado para agencias PYME, reducirá el costo de conexión al sistema central de reservas de SABRE en más de un 40 por ciento.



ESTAMPA POPULAR MUY ANTIGUA DE LA PARTIDA DE DON QUIJOTE Y SANCHO PANZA.

ESPAÑA: LA CASA DE CERVANTES EN ALCALA DE HENARES

Muy lejos de Lepanto

A unos 25 kilómetros del centro de Madrid, la ciudad de Alcalá de Henares recibe cada día a los fanáticos de una afición muy literaria: los admiradores del hidalgo Don Quijote llegan en peregrinación hasta esta ciudad para visitar la casa-museo de Miguel de Cervantes, su creador.

Por G. C.

Al mirar un mapa parece que no es más que una ciudad-dormitorio, en las afueras de la capital española, a no más de un cuarto de hora por autopista desde el aeropuerto de Barajas. Tal vez no reciba tantos turistas como se podría esperar gracias a su ubicación al lado de Madrid: sin embargo, los que llegan hasta aquí saben muy bien para qué. Vienen en peregrinación a visitar una pequeña casa en una de las calles del casco de la ciudad, que no se haría notar si no fuera por un cartel pegado junto a la puerta, donde se resuelve el misterio de su atracción: "Casa de Cervantes".

En Alcalá, en realidad, todo se refiere al genial inventor de la novela moderna. Hay una plaza Cervantes, una calle Cervantes, un teatro Cervantes. Hasta se ven alguna que otra óptica Cervantes, Laboratorio de Prótesis Dentales Cervantes o bar Cervantes. Y todo esto por los dos o tres años de su primerísima infancia que Don Miguel

> ***Cuando se hicieron las obras de refacción se descubrió, bajo el revestimiento actual de la casa, otra pared, cubierta de pintura al temple, con inscripciones en letras góticas.***

de Cervantes Saavedra permaneció en esta ciudad, desde su nacimiento en 1547 hasta la mudanza de sus padres a Valladolid, en 1551. Y aunque parezca increíble, no faltan algunos guías de turismo, pérfidos como molinos de viento frente al Quijote, que dejan subsistir la duda, afirmando que esta casa no sería más que la supuesta morada de su primerísima infancia. Una hipótesis, por supuesto, desmentida en bloque por la Secretaría de Turismo local. Pero en fin, fuere o no la casa donde realmente nació Cervantes, este lugar tiene mucho del encanto y misterio que uno busca en tan mítico punto de España. Se trata de una casa muy bien conservada, del siglo XVI, con un interior ricamente amoblado y emocionantes detalles sobre la vida familiar de los Cervantes.

De pieza en pieza

La casa-museo de Cervantes fue restaurada en 1956. Al margen de su carga emotiva, muestra muy fielmente cómo vivía una familia adinerada en la España de los siglos XVI y XVII. El padre de Cervantes era sangrador, nombre bastante poco alentador que se le daba al cirujano actual. La planta de la construcción, como la de todas las casas burguesas de esta época en Castilla, es característica de las casas romanas y musulmanas, con un patio central alrededor del cual se ordenan las diferentes habitaciones del primer y segundo piso. En este patio, desde luego, no falta un pozo. La galería inferior estaba cubierta por la superior, que permite el acceso a las piezas del primer piso. En cada sala de la residencia se exhiben objetos, importantes o secundarios, propios de la vida cotidiana de la época: desde cerámicas en la cocina hasta braseros en las habitaciones. Uno de los lugares más emocionantes es el despacho del padre de Cervantes. Frente a su escritorio, parece muy frágil la barrera entre padre e hijo, y no es difícil imaginar que Cervantes pudo haber estado sentado allí mismo... aunque tal cosa no implique nada de premonitorio sobre su obra posterior, teniendo en cuenta que el gran escritor vio estos muebles por última vez a los cuatro años. Es que, de una manera u otra, todo forma parte de la peregrinación a Alcalá.

Uno de los detalles más curiosos de la visita se encuentra en la sala-despacho. Cuando se hicieron las obras de refacción se descubrió, bajo el revestimiento actual de la casa, otra pared, cubierta de pintura al temple, con inscripciones en letras góticas. Sólo se puede apreciar un pedazo de esta pared original, pero su presencia permitió a los historiadores confirmar la existencia de la construcción ya en el siglo XVI.

En el segundo piso se encuentran las habitaciones, así como una sala dedicada a una muestra de manuscritos de la obra de Cervantes. Se exhiben volúmenes publicados en varios países y diversos idiomas, incluso la famosa versión de las aventuras de Don Quijote y Sancho que ilustró a fines del siglo pasado Gustave Doré. Así termina la visita a la modesta casa que fue un día el número 2 de la calle Imagen, donde nació hace tiempo un bebé, el cuarto de la familia del médico del pueblo. El resto de la historia no se escribiría en Alcalá de Henares, pequeña localidad de las afueras de la espléndida Madrid... Pero eso es tema de otra nota, o de otro capítulo, como se escribe a veces en las mejores novelas.

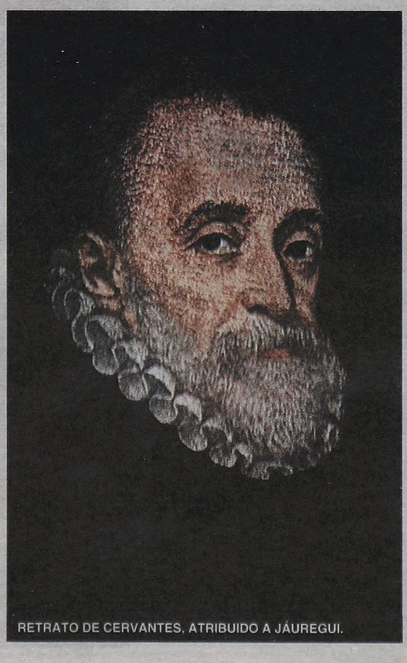
Una ciudad letrada

En Alcalá los amantes de Cervantes llegan desde todo el mundo. En los pasillos de la casa se escuchan acentos del castellano de Argentina, México y todas las regiones de España, además de idiomas de toda Europa. Cada uno aprovecha una tarde libre partiendo de Madrid para su peregrinación personal en busca de Cervantes. Los más letrados, sin embargo, prolongan su visita hasta el Colegio San Ildefonso, sede de la Universidad, fundada en el año 1499 por el cardenal Cisneros. Entre sus alumnos estuvieron Quevedo y Tirso de Molina. El edificio es una de las obras maestras de la arquitectura del Siglo de Oro español. Durante la visita se puede ver la sala donde los reyes de España entregan cada año los premios Cervantes.

La casa-museo de Cervantes abre todos los días, menos los lunes, desde las 10 a las 18.30 (cierra por la siesta entre las 13.30 y las 16). La entrada es gratuita. No se permite sacar fotos en el interior de las piezas, pero sí en el patio y desde los balcones del primer piso.



PATIO INTERIOR CON EL ALJIBE DE LA CASA-MUSEO.



RETRATO DE CERVANTES, ATRIBUIDO A JÁUREGUI.



EL INGENIOSO HIDALGO DON QVIXOTE DE LA MANCHA.
Compuesto por Miguel de Ceruantes Saauedra.
DIRIGIDO AL DVQVE DE BEIAR, Marques de Gibraleon, Conde de Barcelona, y Bañares, Vizconde de la Puebla de Alcozer, Señor de las villas de Capilla, Curiel, y Burgillos.
Año, 1605.
Con priuilegio de Castilla, Aragon, y Portugal.
EN MADRID, Por Iuan de la Cuesta.
Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey

SEGVNDA PARTE DEL INGENIOSO CAVALLERO DON QVIXOTE DE LA MANCHA.
Por Miguel de Ceruantes Saauedra, autor de su primera parte.
Dirigida a don Pedro Fernandez de Castro, Conde de Lemos, de Andrade, y de Villalua, Marques de Sarria, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, Comendador de la Encomienda de Peñafiel, y la Zarça de la Orden de Alcantara, Virrey, Gouernador, y Capitan General del Reyno de Napoles, y Presidente del supremo Consejo de Italia.
Año 1615
CON PRIVILEGIO.
En Madrid, Por Iuan de la Cuesta.
Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey N. S.

PORTADAS DE LAS PRIMERAS EDICIONES DEL QUIJOTE.